

Con este número, inauguramos una **nueva línea de trabajo en ciclos**, en la que queremos que los lectores tengan una voz relevante en una revista más ágil, dinámica y fresca. Queremos potenciar que los lectores de ciclos compartan su opinión sobre los temas que vamos tratando en cada número. En este caso, hemos invitado a algunos de nuestros lectores a que compartan con nosotros (a través de la respuesta a cuatro preguntas) sus opiniones sobre el perfil de los educadores ambientales y su visión sobre este aspecto en el futuro.

En esta ocasión nuestros colaboradores han sido tres: **Jesús de la Osa**, desde Zaragoza; **Rubén Rodríguez**, desde Granada y **Xoan Fontaiña**, desde Lugo. En este caso no se celebró un coloquio en vivo (aunque nos hubiera gustado poder reunir a los tres y charlar largo y tendido con ellos), sino que las respuestas fueron enviadas independientemente por cada uno de ellos a la redacción de Ciclos. Ni que decir tiene que les agradecemos un montón su colaboración en este recién estrenado rincón de la revista.

CICLOS.- ¿Creéis que la sociedad sabe lo que es un educador ambiental y lo que es capaz de hacer?

Xoan.- Tengo que aclarar antes de nada que mi trayectoria como socio-trabajador de una empresa de educación ambiental (CEM, S.Coop.Galega) desde hace más de diez años puede que condicione mis respuestas y opiniones, impregnándolas de un ligero olor “no-formal” y un color “empresarial”, con todo lo positivo y con todo lo negativo que ambos pueden acarrear.

Pienso que **la sociedad desconoce lo que es un educador ambiental** y lo que es capaz de hacer. Solo en algunas ocasiones, cuando realizamos determinadas actuaciones más directas, llegan a conocer parte de nuestra labor, la más relacionada con las actividades en contacto con la naturaleza y con los escolares, pero creo que **la sociedad no llega a intuir la totalidad de lo que somos capaces de hacer**. Incluso, y creo que ya me introduzco en otro tema, hay personas que desempeñan su trabajo como educadores ambientales aunque su formación sea otra y no se consideran como tales.

Jesús.- Todavía no. La visión de la sociedad, de quien se encuentra fuera del mundo de la educación ambiental, puede ser **incompleta** (se desconocen los ámbitos de trabajo que pueden desarrollar los educadores ambientales), **parcial** (en todo caso, puede parecer que nos dedicamos exclusivamente a cosas muy concretas, como itinerarios en la naturaleza o atención al público en ENPs, sin abarcar otros campos) y **confusa** (se nos confunde, y es que a veces lo somos, con guías turísticos, con monitores de actividades de otro tipo, etc). Pero es cierto que **eso ocurre también con otras muchas nuevas profesiones** (de no más de 30 años de existencia). Quizá tampoco pasa nada, y el camino se hace poco a poco, aunque **debemos hacer un esfuerzo por comunicarlo** a la sociedad.

Rubén.- El interrogante debería ponerse en si la sociedad, o nosotros mismos, sabemos o somos conscientes de lo que es la educación ambiental y su trascendencia. Sería vaga mi respuesta si de nuevo me oculto tras el “manido” concepto de educación ambiental. Sin embargo, si uno observa las ofertas de actividades públicas y privadas o el desarrollo de ambiciosos programas o las ediciones de determinados materiales o profundiza en las lecturas de algunos artículos actuales, se confirma que **en el mejor de los casos nos perdemos en la retórica y, en el peor, que no hemos superado la adolescencia de los setenta en la educación ambiental**, a pesar de que por nuestras manos pasen “estrategias” que se han quedado en “libros vacíos”.

No parece este un panorama halagüeño. Sin embargo, la educación ambiental y los educadores ambientales no somos sinónimo de “autocomplacencia”. Por eso debemos reflexionar además sobre los últimos movimientos sociales y recoger el testigo de juventud que mostraba la educación ambiental de los ochenta y primeros noventa cuando se perfilaba como herramienta transformadora. Siento como **la “globalización dulce” de esta última década (Fernández Duran, 2003) ha hecho ocultar la importancia que el compromiso tiene en la educación ambiental** tras un escenario de programas estratégicos, responsabilidades cedidas a la administración y multinacionales como sinónimos de “el cuento va bien”.

CICLOS.- ¿Y pensáis que lo tenemos claro los propios educadores ambientales?

Xoan.- Fundamentalmente tenemos muy claro aquellas funciones laborales que podríamos calificar como más activistas. La **precariedad laboral** originada, entre otros factores por la falta de continuidad, **trae como consecuencia que muchos educadores ambientales lo sean solo “provisionalmente”** (lo que tampoco facilita que los educadores lo vean como una profesión de futuro), y así difícilmente puedan tener claro lo que son o lo que son capaces de hacer más allá de lo hacen, que generalmente es el monitoreo de determinadas actividades. **Esto ocasiona, también, una escasa evolución en su perfil profesional.** Creo que muchas personas que están trabajando como educadores ambientales consideran que esta situación solo es transitoria, a la espera de otra perspectiva laboral mejor en otro sector, y no se plantean evolucionar profesionalmente como educadores ambientales.

Jesús.- Cada uno de nosotros, al menos el sector con más experiencia, cree que sí, pero más como intuición que como certeza. **Ha tocado hacer trabajos muy distintos a lo largo del tiempo**, que han exigido formación en campos y herramientas diversas y eso hace al menos intuir las ramificaciones del vasto campo de trabajo, a la par que incita a prepararse para un futuro incierto en el que seguro que tenemos que aprender muchas cosas nuevas. Ante todo es importante saber para qué estamos capacitados. **Otra cosa es que consigamos ponernos de acuerdo entre todos nosotros para plasmar por escrito qué es un educador ambiental.** Ahí las visiones pueden llegar a ser tremendamente distintas y **quizá la realidad responda al sumatorio de todas ellas, pero sin olvidar al menos un**

tronco común. El Libro Blanco de la Educación Ambiental en España y las Estrategias de Educación Ambiental que se están desarrollando por todo el país, pueden ayudarnos a encontrar nuestra identidad.

Rubén.- Un aspecto que para mí es importante es nuestra relación con la sociedad en que trabajamos. En mi opinión quizá todavía **no hayamos sabido integrar las movilizaciones sociales** más o menos espontáneas que se han producido en torno a catástrofes y conflictos ambientales más recientes (periodos de sequías con desabastecimiento de agua potable en ciudades, incendios forestales, hundimiento de grandes barcos con sustancias peligrosas,...), y que en cierta medida deberían contemplarse como parte del producto de intervenciones educativas pasadas. De nuevo nos quedamos con el producto exterior que, aunque imprescindible, es al final tan sólo la imagen. **Deberíamos ser capaces de reconducir toda esa energía, todo este esfuerzo, en promover la reflexión, el compromiso y profundizar en el proceso.**

CICLOS.- Si tuvierais que mencionar tres habilidades esenciales que todo educador ambiental debe tener hoy, ¿cuáles serían?

Rubén.- Para mí, la **capacidad de reflexión**, las habilidades y **destrezas de comunicación** y las destrezas de investigación para la **búsqueda de la creatividad**. Ajustándome al guión esas tres anteriores serían para mí prioritarias, pero no quiero perder la oportunidad de sugerir alguna otra como es el **compromiso ético con uno mismo y con su entorno.**

Xoan.- En primer lugar, **las habilidades sociales**: el manejo y dinámica de grupos, la capacidad de comunicación en diferentes situaciones y ante distintos interlocutores, la capacidad para la resolución de conflictos... En segundo lugar, **la capacidad para el desarrollo de su trabajo en equipo**. Y, también, la **capacidad de evaluación**, entendida en un sentido amplio. No solo una evaluación y autoevaluación de su trabajo que le permita mejorar y reciclarse profesionalmente, sino también entendida como la capacidad para realizar un análisis crítico de la realidad.

Estas, que considero habilidades esenciales, complementarían el perfil del educador que, además, tendría **conocimientos básicos sobre medio ambiente** (en su globalidad) y sobre **pedagogía**. Añadiría a este perfil una pizca de sal y otra pizca de pimienta, destacando la importancia de poseer valores como **coherencia y honradez.**

Jesús.- Para mí, es importante que el educador ambiental tenga un mayor **conocimiento de las bases teóricas y metodológicas** de la educación ambiental, así como de las herramientas prácticas para desarrollarlas, particularmente las **herramientas sociales**. En segundo lugar, me parece importante una adecuada **capacidad de comunicación** adaptada al público objetivo con el que haya de trabajar y, por último, la capacidad de ofrecer a sus clientes, institucionales o no, **profesionalidad en el diseño y realización de los programas** de educación ambiental.

CICLOS.- ¿Cuáles creéis que serán las principales líneas de trabajo para los educadores ambientales en un futuro a medio plazo?

Rubén.- En cuanto a ámbitos de trabajo: la **ciudad**, el **desarrollo**, la **energía** y los **desequilibrios**. En cuanto a propuestas de formación y autoformación: las **técnicas de investigación, análisis y diagnóstico, estrategias para abordar los conflictos** y creatividad, **muchoa creatividad**.

Jesús.- Para mí, estas serán algunas de las principales líneas de trabajo que marcarán el futuro:

- 📌 La **calidad y la mayor autoexigencia** en el diseño, realización y evaluación de los programas de educación ambiental llevados a cabo.
- 📌 La **implicación en la gestión ambiental** de los programas de educación ambiental desarrollados (si nos dejan) y el **fomento de la participación** en los programas que diseñemos y desarrollemos.
- 📌 No perder de vista, aunque suene ambicioso, que el objetivo último de nuestro trabajo es aportar **una herramienta más (no la única ni la más importante) hacia la sostenibilidad** (gracias, Susana, por recordárnoslo hace poco).
- 📌 La **adaptación a diversidad de campos y líneas de trabajo** quizá hoy ni siquiera previstos.
- 📌 La **creación de asociaciones de educadores ambientales** como foro de encuentro, formación y definición de la profesión.
- 📌 La **búsqueda continua de la viabilidad económica, empresarial y estabilidad de los equipos de trabajo** profesionales, todavía un reto pendiente.

Xoan.- Creo que en el futuro irán surgiendo nuevos nichos que pueden originar nuevas líneas de trabajo, pero desde la perspectiva actual **destacaría cuatro líneas de trabajo** para un futuro a medio plazo, cuatro líneas situadas en planos laborales diferentes, con implicaciones distintas y que necesitan perfiles profesionales también diferentes, aunque no necesariamente incompatibles en un mismo educador ambiental (aunque por el bien de la salud mental del educador mejor que no se den simultáneamente en la misma fase de su vida):

- 📌 Una parte esencial de nuestro trabajo en la actualidad, que pienso que también lo será en el futuro y de la que no deberíamos renunciar es el **contacto directo con los ciudadanos** en el desarrollo y puesta en práctica de los programas de educación ambiental (educación ambiental de acción directa).
- 📌 Otra línea de trabajo será el **diseño y elaboración de materiales en diferentes soportes y la búsqueda y creación de nuevos recursos** que ayuden en el desarrollo de los programas de educación ambiental.
- 📌 Creo que una línea de trabajo que puede seguir incrementando su importancia en el futuro es la **formación de los propios educadores ambientales** y de aquellos otros formadores que puedan desarrollar actividades de educación ambiental (profesores, monitores de actividades de tiempo libre, trabajadores sociales...).
- 📌 Para finalizar, señalar una posible línea de trabajo para el futuro y en la que pienso que se tenían puestas demasiadas expectativas (cumplidas en algún caso y

en otros no) en el presente: **actuar como catalizadores en los procesos de participación pública** relacionados con la gestión ambiental.

Por supuesto, la redacción de Ciclos está abierta a cuantas apreciaciones, sugerencias o comentarios queráis hacer sobre este tema, que se publicarán en el número 14 de la revista. Podéis enviarlas por correo electrónico a ciclos@geaweb.com o por correo postal a nuestra dirección (**Revista CICLOS - Plaza Ferroviarios 9 bajo – 47007 Valladolid**).

Si preferís poneros en contacto directamente con Rubén, Xoan o Jesús, estos son sus datos:

Rubén Rodríguez Ramírez

Ecoaula. Servicios educativos.
C/ Real 10 (El Fargue)
18182 Granada
Tfno.: 958 202 630
Correo-e: huetorres@ole.com

Jesús de la Osa Tomás

Colectivo de Educación Ambiental s.l. CEAM
C/ Conde de Aranda 68, 7º - 50003 Zaragoza
Tel: 976 284 568
Fax: 976 443 332
Correo-e: jesusdelaosa@ceam.net
Web: www.ceam.net

Xoan Fontaiña

cem, s. coop. galega
Avda Calvo Sotelo, 43
15004 A Coruña
Tfno: 981265 640
Fax: 981265 616
Correo-e: cemcoop@mundo-r.com